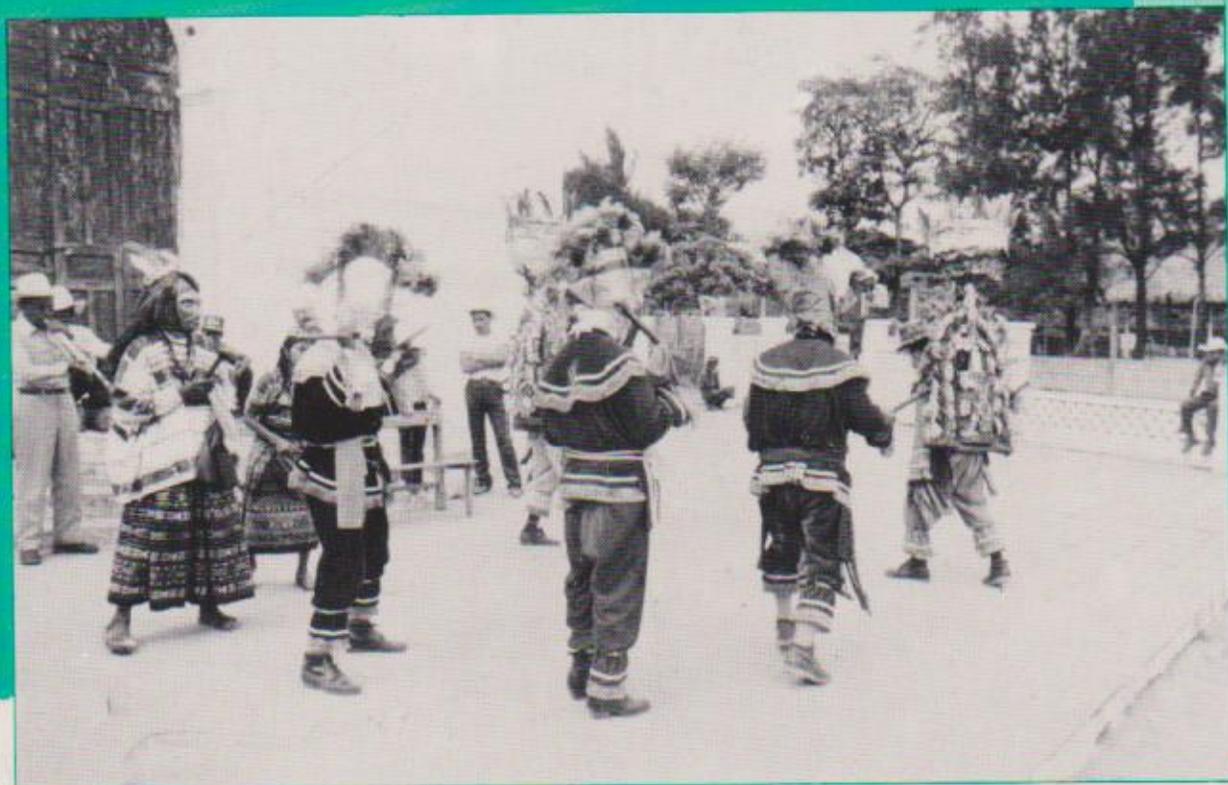




La Tradición Popular



Centro de Estudios Folklóricos — Universidad de San Carlos



Esteban Xolop (de botas) toca la trompeta durante la ejecución musical del etnodrama Rabinal Achí en la cofradía de San Pablo, Rabinal B.V. año de 1977. Foto de Koichi Okumura.



Danza. Cofradía de San Pablo. 1977. Rabinal B.V. Foto de Koichi Okumura.



HISTORIA ANTIGUA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA DEL RABINAL ACHI

Carlos René García Escobar

Introducción

Hace ciento cuarenta años (1850-1990), en el municipio de Rabinal, Baja Verapaz, se fijó un documento valioso para la historia antigua de Guatemala escrito en dialecto Quiché Achí por Bartolo Sis, un anciano principal que poseía el conocimiento tradicional de uno de los sucesos históricos sociopolíticos quichés más presentes en la memoria colectiva de su comunidad. Retomado por el abate francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg en 1885, este texto fue reescrito por él mismo en Quiché, luego traducido al francés y publicado en ambas versiones en Francia en 1862. A partir de este momento la preocupación académica por este documento es evidente hasta la fecha cuando sigue siendo notorio el interés por explicar e interpretar sus textos así como de conocer los procesos históricos sociopolíticos que lo originaron. Estas notas pretenden ubicar historiográficamente esta obra, así como ofrecer una relación etnográfica de su desenvolvimiento sociohistórico durante lo que va del siglo XX tanto como sucintos puntos indicativos de algunas interpretaciones que sobre el mismo se han efectuado.

Historia Antigua¹

América es un continente

habitado desde hace unos 25,000 años según lo evidencian los datos arqueológicos² y es a partir de estas evidencias que se han hecho numerosas divisiones históricas que corresponden a sus poblamientos humanos a todo lo largo de sus extensos territorios. Pero la mayoría de dichos estudios coinciden en indicar un estado de poblamiento generalizado en sus distintas áreas de desarrollo cultural hasta uno 10,000 años a. de C.³ de cuando se reconoce que parten los inicios de los procesos civilizatorios americanos.

Es así como, particularmente hablando, para lo que corresponde a Guatemala y sus poblamientos antiguos, puede ubicarse, según la data arqueológica⁴ el del área central que ocuparon los grupos sedentarios de cazadores y recolectores durante tales milenios en los que aparecen los antecedentes del desarrollo agrícola y de domesticación de plantas y animales.

El territorio que hoy conforma el Estado Nacional guatemalteco se vio poblado dispersamente por estas agrupaciones nómadas y sedentarias que se vieron invadidas pacíficamente unas veces y violentamente por otras por medio de los procesos migratorios de constantes grupos humanos pero manteniendo sus propias técnicas de subsistencia que desarrollaron durante los últimos

cinco mil años A.C.

Hacia el año mil de esta etapa anterior al año cero de la historia occidental, el proceso civilizatorio del área central se encuentra en su período formativo al fin del cual el territorio es colonizado agrícolamente y el uso de obsidiana y cerámica es evidente. Esta fase es denominada "Pachitac". Durante los 500 años que van del 200 A.C. al 300 D.C. termina de formarse el período llamado "Roxacá". Pero es en el siguiente período llamado "Pachó" cuando el área se halla en una fase de desarrollo cultural que va del año 300 D.C. al 600 D.C. que permite asentamientos mayores y en los que surge el denominado Chiché (hoy un municipio importante en las faldas de la región montañosa de Chujuyub). Esto da inicio a la fase "Chiché" durante el período clásico del proceso civilizatorio maya, en el que surge otra área de poblamiento llamada "Jocopilas" (también hoy municipio del Quiché) en la que según uno de los numerosos sitios arqueológicos detectados se evidencian indicios de contactos con la cultura teotihuacana. Esta fase llega hasta el año 850 D.C. Luego continúa un período de 450 años en el que el poblamiento chiché pierde poder y control sobre su población y surge entonces el poderío quiché, llamado también "imperio" dadas sus características de dominación y control sobre una amplia área del

Altiplano guatemalteco en que su influencia etnocultural y lingüística aun hoy es manifiesta. El asentamiento urbano y centro de poder político es entonces K'umarcaaj, desde donde se erigirá el nuevo señorío que conformará el Estado Quiché junto con otros dos, el Zutuhil y el Cakchiquel hasta el año 1524, año de la aparición de un nuevo grupo invasor de origen ultracontinental.

Los quichés⁶ se habían concentrado primeramente en el cerro llamado Chipixab distribuyéndose la tierra entre Jocotenango y Sajcabajá, fundando su primera capital en Jacawits, (hoy aldea de Santa Rosa Xujuyup en la cumbre montañosa llamada Chujuyub) y emigrando posteriormente a Ismachí de donde luego pasaron a fundar la gran capital K'umarcaaj. Para esta época los quichés dominaban otras regiones como Rabinal, Pamak'a (Zacualpa), Sajcabajá, Chuwilá (Chichicastenango), Zaculeu, Chuwi Mik'iná (Tonicapán), Xoy Abah (Joyabaj), Siyajá (Ixtahuacán), Xelajú (Quezaltenango), Chuwá Ts'ak (Momostenango) y Tsolojché (Santa María Chiquimula). Mientras tanto los grupos socioculturales bajo su

matriz y égida eran los mames, cakchiqueles, tzutuhiles, sacapultecos y aguacatecos, y habían sometido a los pokomames, uspantecos, ixiles, kekchíes, akajales, tzotziles, tukuchés, ak'aab, xahiles y de idioma náhuat, los pipiles.

La estructuración social y política quiché⁶ consistía en la existencia de tres señoríos importantes, dos de ellos eran el zutuhil y el cakchiquel cuyo ordenamiento de sus estructuras sociopolíticas eran similares con el quiché y con una familia gobernante y poderosa en cada uno de ellos.

El señorío quiché estaba gobernado por tres casas grandes: la casa Nimá Quiché (la más poderosa) y las casas Tamub e Ilocab. En la casa Nimá Quiché eran los Cawec, la familia en la que residían el liderazgo y los cargos de poder. Luego les seguían en el dominio los Nehaib y los Ajaw Quiché. (Por ejemplo, Quiché Achí, el héroe vencido en el Rabinal Achí era de los Cawec de la casa Nimá Quiché).

Socioculturalmente en este periodo, la influencia tolteca parece

sensible. La propiedad de la tierra era administrada desde los chinamitales por los sacerdotes científicos (Aj Pop y Aj Pop Camjá) mientras que los jefes de familia la distribuían y a su vez recaudaban los tributos.⁷ Su cosmovisión se basaba en la trilogía hasta hoy indisoluble: la divinidad, la comunidad y la tierra. La división social del trabajo era entre los gobernantes, los científicos y los sacerdotes como élite en el poder, y como grupos no hegemónicos sino como productores: los agricultores, cazadores, artesanos, plumeros, comediantes, bailarines, músicos y mensajeros. Un flotante lo constituían los comerciantes⁸ y otro más, en lo más bajo de la escala, eran los esclavos.⁹

Es en aquel marco sociopolítico e histórico, en lo que va del período post clásico tardío hasta la invasión española (1250 D.C.-1524 D.C.) época de asentamientos de los señoríos militaristas, sobre todo en el siglo XIII en el que, según Georges Raynaud, ocurrieron los sucesos narrados en el etnodrama,¹⁰ aunque Van Akkeren afirma que fueron en el XV.¹¹

Todos los lugares mencionados por Quiché Achí y Rabinal Achí en sus diálogos tienen carta de presencia a través de las evidencias arqueológica, etnohistórica y geográfica.¹² Pero el que nos importa aquí reconocer es el que constituye la ciudad protagonista del antiguo etnodrama quiché.

El marco ecológico de la geografía quiché¹³ comprende aun hoy una tierra boscosa, montañosa, con llanos y barrancos. Sus bosques son mayoritariamente de pinos y cipreses, lianas y matas. Posee abundante flora medicinal y es una tierra productora y rica en maíz blanco y amarillo, frijol, chile, maguey, copal, hongos, tabaco, aguacates, pajón, sal, cacao y frijoles tzité. Su fauna también es abundante y caracterizada por la presencia de víboras, cascabeles, lagartos, sapos,



Quiché Achí y Rabinal Achí ante la corte del Ajaw Hob Toj. Cofradía de San Pablo, Rabinal, B.V. 1977. Foto de Koichi Okumura.

coyotes, comadreas, ardillas, puercos de monte, tacuazines, ratones, murciélagos, venados y tigres monteses (ambos en extinción). Sus productos manufacturados tradicionales son inciensos, cal, petates, telas de corteza y de algodón, maguey, cuero y alfarerías. Ya se han extinguido la talla en madera, labrado en piedras preciosas, chasqueo de piedra, pintura de cerámica, metalurgia, silbatos de barro y artefactos de obsidiana.

Historia

Cajiup

Llamado también **Cakyug**, **Cakyag**, **Caj Juyub**, **Cakyuk** o **Cahjup**, es la fortaleza antigua, cabeza de poblamiento de **Robenaleb** es decir, de la gran familia Rabinal que como ya se dijo, conformaba un fuerte bastión del señorío quiché, aunque de por sí, sostuvieran grandes diferencias con los Cawec de la casa Nimá Quiché. Actualmente constituye un importante sitio arqueológico sobre un cerro del mismo nombre, objeto de creencias, mitos y leyendas ancestrales que aun hoy toman lugar en la memoria colectiva de la comunidad de Rabinal en su tradición oral. Es frente a esta fortaleza y dentro de ella donde se suceden las escenas y los diálogos que con toda probabilidad tuvieron concreción histórica durante los dos siglos anteriores al siglo XVI, épocas de constantes luchas de poder político y territorial entre las diferentes casas gobernantes quichés como así lo expresan las crónicas y títulos de tierras indígenas y los estudios etnohistóricos modernos.¹⁴

Al pie de Cajiup, hacia el Sur, Fray Bartolomé de Las Casas y Fray Pedro de Angulo, con la ayuda del cacique Don Juan, no sin resistencia de los indios que no querían abandonar sus "bohíos" donde habían nacido, fundaron en 1538,¹⁵ agrupando a estos habitantes de la comarca (el antiguo Zamaneb) en el valle Urram, llamados Tecosistlán

o **Rabinal**, construyendo hasta cien casas, el pueblo de RABINAL, nombre con el que hasta hoy día se le conoce.

Es indudable entonces que, para este momento temprano de la colonia, los habitantes de Rabinal desarrollaban su vida social, económica y política en forma dispersa en sus valles y cerros y que por lo tanto, **Cajiup**, la fortaleza, había sido abandonada como centro urbano¹⁶ pero que como siempre, representaba el símbolo del antiguo poderío de los Rabinal en la región.

Aunque no existen evidencias concretas sino hasta un siglo después, creemos también que el teatro-danza quiché llamado Rabinal Achí, pero popularmente conocido en el siglo XVI como **Danza del Tun** o, del **Uleutum** o, del **Tum Teleche**, tomaba lugar en esas épocas en recuerdo de aquellos memorables sucesos antiguos en que los de Rabinal habían vencido a los Cawec y sacrificado a uno de sus más insignes guerreros, el valiente Quiché Achí.

Por ello, en vista de que la

danza del tun, personificaba, diríamos, el sacrificio de un guerrero en su representación (llamado en quiché "teleche" = esclavo o cautivo, según Carmack)¹⁷ y esta misma conllevaba gastos, costumbres y ritos no aceptados por la concepción cristiana de la religión, el Oidor Maldonado de Paz, prohibió este tipo de representaciones dramático-danzarias en 1625,¹⁸ lo que produjo en consecuencia, se continuaran ejecutando en la clandestinidad. En efecto, algunas de ellas, transformadas a través del tiempo han llegado hasta nosotros y entre ellas, el **Rabinal Achí** que, de todos modos, es la que con más autenticidad preserva la cosmovisión original de las épocas antiguas de los pueblos quichés.

Los Sucesos

El gran guerrero cawec de los quichés, jefe de los de Cunén y de Chajul, del linaje de Nimá Quiché, llamado Quiché Achí, durante 260 días y 260 noches ha estado atacando Cajiup, la fortaleza de los Rabinal, destruyendo algunos pueblos más, la ciudad de Balamyac y, además ha secuestrado a Cinco Lluvia, el Ajau,



Un ensayo del etnodrama Rabinal Achí en 1977. Rabinal, B.V. Foto de Koichi Okumura.

Hob Toj, gran Señor de Rabinal a fin de obligarlos a continuar tributando a los gobernantes de Nimá Quiché. El otro gran guerrero de Rabinal, llamado Rabinal Achí, rescata a su Señor Hob Toj y después captura a Quiché Achí a quien ata a un árbol frente a Cajiup y a quien luego recrimina y discute el por qué de su captura y prisión. En esta discusión, ambos contendientes se intercambian apologías de sus propias hazañas y andanzas por diferentes ciudades del "imperio" quiché, a la vez que uno al otro se recriminan fechorías como la del rapto de los 14 mancebos de Rabinal por Quiché

Achí, entre otras.

Rabinal Achí informa al Ajau Hob Toj sobre la captura de Quiché Achí y éste responde que lo recibirá cuando se le rinda en vasallaje, pero el guerrero cawec prefiere morir antes que humillarse y, al quedar libre ataca a Rabinal Achí en señal de descontento.

Luego Quiché Achí se presenta ante el Ajau Hob Toj y todo cortejo gobernante, nobles, servidumbre y guerreros águilas y tigres. Hob Toj pretende respetar el liderazgo de Quiché Achí pero Rabinal Achí se ofende por ello, así lo hace saber a

Hob Toj y éste rectifica su parecer.

Vuelve Rabinal Achí a explicarle al guerrero cawec que Hob Toj lo perdonaría si se le humillase pero Quiché Achí rechaza la propuesta y, como antes, prefiere morir. Cuando se le hace conocer su sentencia de muerte pide se le concedan sus últimos deseos que son: probar fuerzas en combate con los guerreros águilas y tigres, comer y beber de lo que comen y beben sus captores, vestirse con los atuendos de Rabinal y bailar con música de pito y tun con **U Chuch Gug**, la madre de los pajarillos verdes, que es una doncella proveniente de la región de Carchá. Todo esto se le concede, pero cuando solicita 260 días y 260 noches para ir a despedirse de sus montañas y valles nadie responde, aunque parece ser que va. A su regreso es ejecutado por los guerreros águilas y tigres.

En la actualidad todos estos personajes perviven en la memoria colectiva de los rabinaleros y se han convertido en los rajahuales del cerro Cajiup, así como en leyenda y pertenecen a la esfera del mito al cual aquellos retornan anualmente o cuando se representa el etnodrama en dicha población.¹⁹

Los sucesos arriba relatados son una síntesis del texto que escribió Bartolo Sis en 1850 según consta en la copia hecha por Manuel Pérez en 1913 según aparece en la parte final del texto y cuya primera traducción directa al español fue realizada por el investigador Hugo Fidel Sacor Quiché trabajando en ello desde 1986, para la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

No obstante, en relación a este internacionalmente famoso escrito debemos anotar lo siguiente:

Todo texto oral al transformarse en texto escrito va contaminando poco a poco su originalidad primigenia en tanto que de acuerdo con su contexto histórico va interpolando e incorporando nuevos elementos. En este



Quiché Achí baila con U Chuch Gug, "la madre de los pajarillos verdes". Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

sentido nos preguntamos cuánto habrá cambiado el texto oral tradicional del Rabinal Achí al ser primeramente transcrito al quiché por Sis como ya se dijo y luego cuánto al ser dictado al abate de Bourgourg quien no sólo lo transcribía a un quiché aprendido por él en esos años sino que también lo tradujo al francés. De la versión en quiché de Bourgourg, Georges Raynaud hizo una nueva traducción al francés y de ésta nuestro insigne vate Luis Cardoza y Aragón elaboró una traducción al español anotada por Raynaud y luego publicada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en marzo de 1930. Habían pasado 80 años desde Sis. Es preciso señalar también que dichas traducciones al francés y al español de la segunda década del siglo XX responden a las concepciones de la Antropología occidental cuya visión es eurocéntrica y positivista, enmarcada dentro de lo que Jean Leclerc llama la historia negra de la Antropología, corrientes que en forma periférica influían en el pensamiento social guatemalteco que aún no se había desarrollado científicamente.³⁰

Es a partir del texto en español de Cardoza y Aragón que se han hecho todos los estudios posteriores de profundos analistas historiadores, sociólogos, antropólogos y literatos entre otros más. Análisis que responden a diferentes enfoques que profundizan desde su punto de vista generalmente ajeno a la cosmovisión de la comunidad directamente relacionada con esta danza-drama. En este sentido el trabajo de campo en Rabinal mismo se ha hecho imprescindible para una más correcta interpretación del entorno antropológico, lingüístico, literario, etnohistórico y artístico que el etnodrama todo representa, como un impoluto legado de la historia antigua de Guatemala.

Cumpliendo con esta necesidad, Rabinal ha sido visitado por investigadores nacionales y extranjeros como Henrietta Yurchenko (1948), Francisco Rodríguez Rouanett (1950s), Carroll

Edward Mace (1967), Koichi Okumura (1977), Alain Breton (1980s), Ruud Van Akkeren (1986) y últimamente, existe desde 1989 una investigación auspiciada por la Universidad de San Carlos que verá la luz pública proximamente buscando que los guatemaltecos en general vayamos revalorizando mediante su comprensión, nuestras tradiciones de gran aliento como esta que nos ocupa aquí, puesto que el Rabinal Achí es un texto vivo, vigente, no muerto y fijado como tantos otros de clara ascendencia prehispánica y occidental antigua y medieval, entre

los que pueden mencionarse algunos como los Libros del Chilam Balam, el mismo Popol Vuh, La Iliada y La Odisea.

Se considera que los grupos étnicos y socioculturales que habitan el Estado Nacional guatemalteco, como los de todos los países, tienen todo el derecho de construir sus propios textos orales y escritos que expresen su historia y cosmogonía y en este sentido, la comunidad achí de Rabinal posee en su propio texto un invaluable tesoro histórico-cultural que, a su vez, se convierte en patrimonio no solo nacional sino de



Quiché Achí baila con Ixoc Mun. 1989. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

la humanidad. Y no se trata sólo del texto, sino del ritual sacralizador, mágico-religioso y tradicional que cada vez que se representa en la comunidad se activa con él y se hace vigente, dinámico y vivo.

Como a continuación se verá.

Etnografía

Todo parece indicar que más que una danza, el **Rabinal Achí** es sobre todo un drama con profundas implicaciones respecto de su texto literario, sus simbolismos y connotaciones históricas. Sin embargo, una danza pausada, lenta y esotérica tomar lugar en varias escenas de los cuatros actos de que consta el drama.

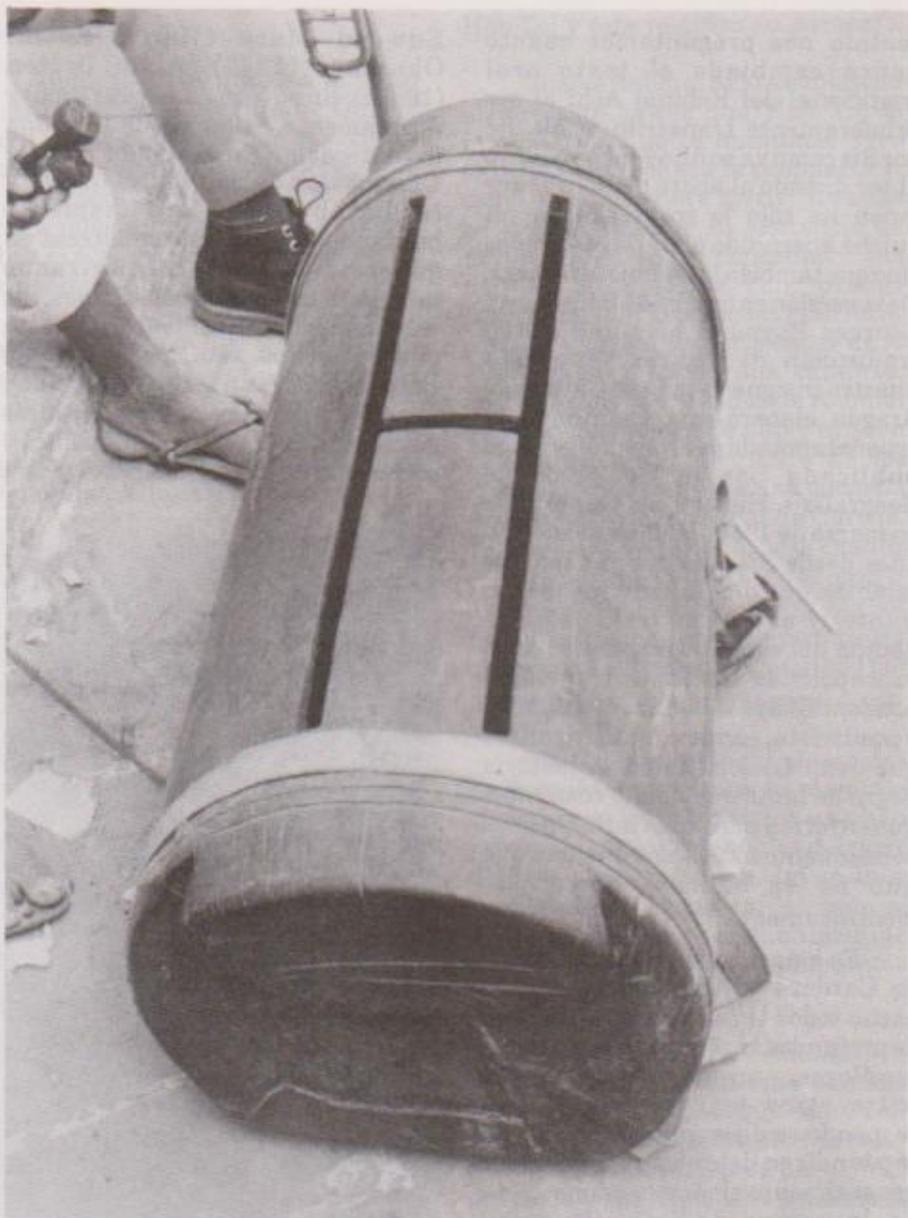
Su presentación ha tenido altibajos, lapsos (años) sin ejecutarse hasta su última presentación durante el ritual festivo de la celebración patronal del municipio de San Pablo Rabinal, Baja Verapaz, del 17 al 27 de enero de 1991. Conocemos que ha sido representado en los años 1855, 1944, 1955, 1964, 1968, 1970, 1973, 1977, 1983, 1986, 1989 y 1991, aunque indudablemente se ha debido representar en otros años que personalmente se escapan de nuestro conocimiento.

Ubicación Geográfica

Por la ordenanza publicada por Martín Alfonso Tovilla en 1635 en Samayac, pero dirigida a las Verapaces, colegimos que el **Rabinal Achí**, conocido también como “baile del tun” se practicaba en las regiones quichés de las verapaces y que debido a su prohibición debió reducirse o clandestinizarse su representación a través del tiempo colonial hasta convertirse definitivamente en patrimonio exclusivo de la comunidad del municipio de Rabinal B. V., su cuna indiscutible.

Organización

Como es costumbre en las danzas tradicionales guatemaltecas, esta danza-drama se organiza mediante la participación de un



Tun. Instrumento musical de origen prehispánico. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

“dueño” (Bartolo Sis lo era en 1850) o “representante”, quien posee la autoridad que para ello le conceden: su antigüedad como bailaror y por lo tanto conocedor de esta tradición danzaria, la posesión del texto manuscrito (los originales) así como de los instrumentos musicales. Por supuesto, esta autoridad es otorgada tácitamente por el resto de bailarores y participantes. El dueño es quien dirige todas las acciones desde el momento en que decide realizar la

representación—hacia el mes de julio aproximadamente— aunque esto es un hecho que se acepta al final de cada representación anual.

El otro factor imprescindible es la intervención de un “abogado” — sacerdote rezador— propio del municipio, quien actúa en todo momento como intermediario entre la devoción de la danza y todos los ancestros de la comunidad. Estos ancestros van desde los mismos

ejecutores y protagonistas del hecho histórico allí narrado, los antiguos bailarores que los representaron en el pasado y ahora fallecidos, hasta los difuntos de cada uno de los bailarores actuales vivos y de vecinos de la comunidad. A todos ellos les ofrenda culto y les solicita sus bendiciones y protección para los elementos de la danza—parafernalia y ejecutantes—.

Luego están los bailarores mismos quienes ejecutan la danza-drama como una devoción muy antigua legada por sus ancestros y en este mismo orden, las mujeres de algunos de ellos, encargadas de preparar los alimentos en todas las ocasiones del ritual requeridos.

El lugar de reuniones y ensayos en el que se realizan la mayor parte de devociones y de donde parten las decisiones del organizador es la casa del dueño. También aquí se practican los ritos iniciales y finales y los ensayos de la danza.

Personajes

Se cree que antiguamente los personajes fueron un número mayor del actual. La danza se ha visto reducida ahora a siete personajes probablemente desde el inicio del siglo XX. Ellos son los siguientes en orden de jerarquía de acuerdo con el patrón de liderazgo político prehispánico.

- Quiché Achí (Guerrero y Jefe Quiché)
- Hob Toj (Gran Jefe) Cacique de los Rabinal.
- Rabinal Achí (Guerrero y Jefe Rabinal)
- Ixoc Mun (Esposa y sirviente femeninos de Hob Toj)
- U Chuch Gug (doncella proveniente de Carchá)
- Cargador del escudo que representa los doce guerreros águilas de Rabinal

— Cargador del escudo que representa los doce guerreros tigres de Rabinal.

En la ejecución musical participan tres músicos. La persona que interpreta el tun y dos más que interpretan las trompetas alta y baja. Complementa el grupo un cargador del tun que lo transporta en cada traslado.

Trajes

Los trajes que se utilizan actualmente han provocado confusión entre algunos folkloristas románticos que han pretendido idealizar la época prehispánica partiendo de concepciones occidentales positivistas extrañas al contexto, ya que son de terciopelo, de géneros de colores y llevan flecos dorados en las orillas a la usanza de otras danzas cuyos trajes son confeccionados en morerías y reflejan las modas españolas de los siglos coloniales. Aunque, perviven vestigios tales como plumeros y penachos de plumas en esta y en el resto de danzas tradicionales del país.

Ante la pretensión de que esta danza-drama debería reflejar con más fidelidad la época prehispánica,

replicamos que no existen datos concretos que indiquen certeramente cómo este drama se representó en la antigüedad precolombina y, la dinámica propia de la tradición practicada por los portadores de este hecho cultural, ha permitido por necesidades perentorias de conservación y continuidad de la costumbre, ciertos cambios a través del tiempo que impone la coyuntura económica y social que no han transformado la esencia de los contenidos claves del Rabinal Achí como agente transmisor del saber de los antiguos, sino le agregan el inalienable tiempo histórico incorporado.

Los trajes de Hob Toj, Rabinal Achí y Quiché Achí son de terciopelo, verde, rojo y lila respectivamente, con flecos dorados en las orillas. Se componen de saco y pantalón y llevan sobre los hombros una pequeña capa llamada gola. Además usan una corona de plumas de colores, un plato de cobre con dijes colgantes que les sirve de resonador en la mano izquierda y un hacha de madera con pañuelos de seda de colores que simboliza el instrumento del sacrificio en la derecha.

La doncella U Chuch Gug usa una pequeña corona en la cabeza y su



Danza. Iglesia El Calvario, Rabinal, B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

indumentaria es la propia, actual, de las mujeres de Rabinal, es decir, corte y huipil. De la misma manera se viste Ixoc Mun añadiendo a su atuendo una máscara, una larga cabellera y una corona de plumas. Ambos personajes también usan el hacha del sacrificio.

Los cargadores de los escudos de águilas y tigres se visten de distinto color. El de águilas celeste y el otro amarillo. No usan máscara sino un sombrero adornado de plumas de colores con un velo blanco frente al rostro. En sus espaldas cargan un escudo de madera profusamente adornado de telas, papeles y plumas de colores a modo de estandarte que en la parte superior lleva una copa enorme adornada de igual manera.

Los músicos no usan traje especial.

Instrumentos

Sonoros: se usa un tun, quizá el de mayores dimensiones que existe en el país y al que se le calculan varios siglos de existencia. Al tun lo acompañan dos trompetas de metal que sustituyeron probablemente a las trompetas de madera prehispánicas y coloniales. Las actuales

trompetas fueron adquiridas seguramente antes o iniciando el siglo XX pues las marcas de fábrica así lo muestran. También se usan tres platos de cobre que actúan como resonadores y que se hacen sonar al final de los parlamentos cuando tanto Quiché Achí como Rabinal Achí emiten con su voz un largo y pausado lamento dirigido hacia lo alto. Como adminículos: Rabinal Achí usa un cíngulo blanco con el que captura a Quiché Achí y todos usan un hacha de madera con pañuelos de seda de colores colgantes de su puño.

Los originales

El manuscrito del Rabinal Achí se ha constituido a los ojos de la cultura occidental mestiza y extranjera en el asunto más importante de esta expresión cultural, descontextualizándolo de todo el fenómeno histórico cultural. No podía ser de otra manera cuando por medio de él es posible el estudio etnohistórico de los antiguos habitantes de la región quiché de Guatemala.

En Rabinal existe una copia del original que posee el representante y dueño de la danza-drama, señor José León Coloch, heredada de los difuntos

Estéban Xolop y su hijo Eugenio, anteriores representantes y dueños de la representación y que es la que ha servido de base para los estudios de campo recientes en los últimos quince años. La copia está escrita en un cuaderno de líneas de papel corriente a tinta y canutero. Estos originales están escritos en lengua Quiché Achí y según últimas conclusiones, su alfabeto es quiché del siglo XVI. Copia fotográfica, transcripción en quiché y traducción al español de estos originales se ha logrado bajo los auspicios de la Universidad de San Carlos por el historiador Sacor, quien realizó esta labor como investigador de la Dirección General de Investigaciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Estos textos se recitan de memoria en los ensayos y en la danza misma pues han sido aprendidos tradicionalmente en forma oral desde hace ya varios siglos. Actualmente los nuevos bailadores los aprenden mediante la lectura dictada que hace el señor Coloch en voz alta.

Relatos míticos y legendarios

Es aquí precisamente donde la importancia del drama ha alcanzado resonancia en el mundo científico nacional e internacional. Los estudios del mito en el Rabinal Achí se circunscriben a los análisis comparativos de ciertos aspectos simbólicos que en él se manifiestan con similares caracteres de otras expresiones míticas mesoamericanas.²¹ Por lo demás la historia narrada en el drama se convierte en mito que deviene de un hecho sucedido en el pasado remoto de la sociedad quiché en formación a principios del presente milenio. Obviamente, el hecho concreto aquí narrado adquiere caracteres de leyenda si tomamos en cuenta que durante muchas generaciones ha sido transmitido oral y anonimamente, oculto a los ojos profanos, en el sentido de Eliade, y que la comunidad acepta como un hecho ignoto del pasado, semihistórico y semilegendario,



Esteban Xolop acompañado de su nieta María Xolop y biznietos sentados frente al Tun y las Trompetas del etnodrama Rabinal Achí. 1977. Foto de Koichi Okumura.

puesto que sólo la tradición puede dar fe de su veracidad histórica. Sería pues, según estas consideraciones preconclusivas, relato mítico con connotaciones históricas permanente en la concepción cosmogónica de los habitantes de la comarca. Además los personajes principales son actualmente los **nahuales**, guardianes de los cerros que circundan Rabinal y que su comunidad reconoce como **rajahuales**. Los cerros en los que además se

efectúan los ritos propiciatorios de la danza-drama son mencionados en el texto y se llaman Cajiup, Cambá, Sactijel, Xambajá y Kisintún.

Rituales y creencias

La danza-drama es la manifestación concreta del ritual que se practica en Rabinal y en el resto de grupos étnicos indígenas del país como el tradicional culto religioso a los ancestros. En Rabinal pro-

piamente, los ancestros legendarios son los protagonistas del **Rabinal Achí**, **rajahuales** del cerro fortaleza conocido como **Cajiup** y del valle **Zamaneb** también llamado **Urram** y todos sus alrededores y los otros cerros que lo circundan. El **abogado** realiza devociones constantemente desde que se empieza a organizar la presentación del drama hacia el mes de agosto, con el fin de convocarlos una vez más y solicitarles permiso y protección para que la presentación se realice sin contratiempos ni dificultades. En estas devociones convoca también a los bailadores difuntos que han representado estos personajes en el pasado y en tercer orden menciona a los difuntos familiares de cada uno de los bailadores actuales así como el de difuntos del resto de la comunidad en general. En Rabinal se cree que cuando una persona muere su espíritu pasa a habitar los montes aledaños y así se convierte en un **rajahual** más que en cualquier momento puede ser invocado por un **abogado** (en función de brujo) con suficiente experiencia en las "devociones del monte" con el objetivo de que el **rajahual** medie en el mal o a favor de alguna persona que se lo ha solicitado. En las devociones se utilizan candelas, incienso y licor fundamentalmente.

La fiesta patronal se convierte pues, en el tiempo sacro en el cual el **Rabinal Achí** se representa en varias ocasiones y lugares destacados de la población, los atrios de las iglesias católicas —la parroquial antigua y la del Calvario—, la casa del dueño y en las cofradías de San Sebastián, San Pedro y en la del patrón San Pablo. También puede representarse en la casa de alguno de los bailadores o vecinos amigos y colaboradores si lo solicitan y tiene lugar (patio suficiente) para hacerlo.

Existe una creencia muy particular relacionada con este ritual danzario y que probablemente sea la causa de sus esporádicas representaciones en lo que va del siglo. Según cuentan los bailadores



Cargador del escudo de águilas. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.



Escudo de águilas. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

resulta que en anteriores representaciones hubo al final o poco después la muerte de alguno de los participantes, atribuyéndola a que algo se había hecho mal durante las representaciones o bien, se participaba en la danza sin la devoción requerida siendo que la devoción y creencia plena en la danza y sus significados es imprescindible para participar en ella. Estas defunciones dieron pábulo a la creencia en la magia y misterio del **Rabinal Achí** e infundió miedo en los pobladores de Rabinal al grado que hasta la fecha es difícil para el dueño hallar personas en el municipio que acepten representar alguno de sus personajes.

Es tan fuerte este sentimiento de devoción —y miedo— que por ejemplo, aunque sea tradicional que el personaje **U Chuch Gug**, la doncella de Carchá, lo represente una niña entre los 7 y los 14 años —virgen—, actualmente, el dueño de la danza acepta que en algún caso no lo sea, una vez la persona, niña o señorita ya, posea la suficiente devoción para participar en la danza. (Son transformaciones profundas producto del cambio interno y social).

Coreología

Como ya dijimos, se trata de una danza hiératica, sin movimientos complejos ni rápidos, lo que no implica lo complejo de su simbolismo. Su dinámica responde a la necesidad de complementar con movimientos danzarios, a modo de son, ciertas exigencias del texto. La danza inicial se ejecuta por los siete bailadores en fila india y en tres círculos moviéndose hacia adelante en sentido contrario a las manecillas del reloj. Luego se sientan tres personajes: Hob Toj, U Chuch Gug e Ixoc Muy, y allí permanecen hasta la danza final en la que vuelven a danzar colectivamente del mismo modo que al principio.

Quiché Achí y Rabinal Achí permanecen de pie la mayor parte del tiempo y los cargadores de escu-

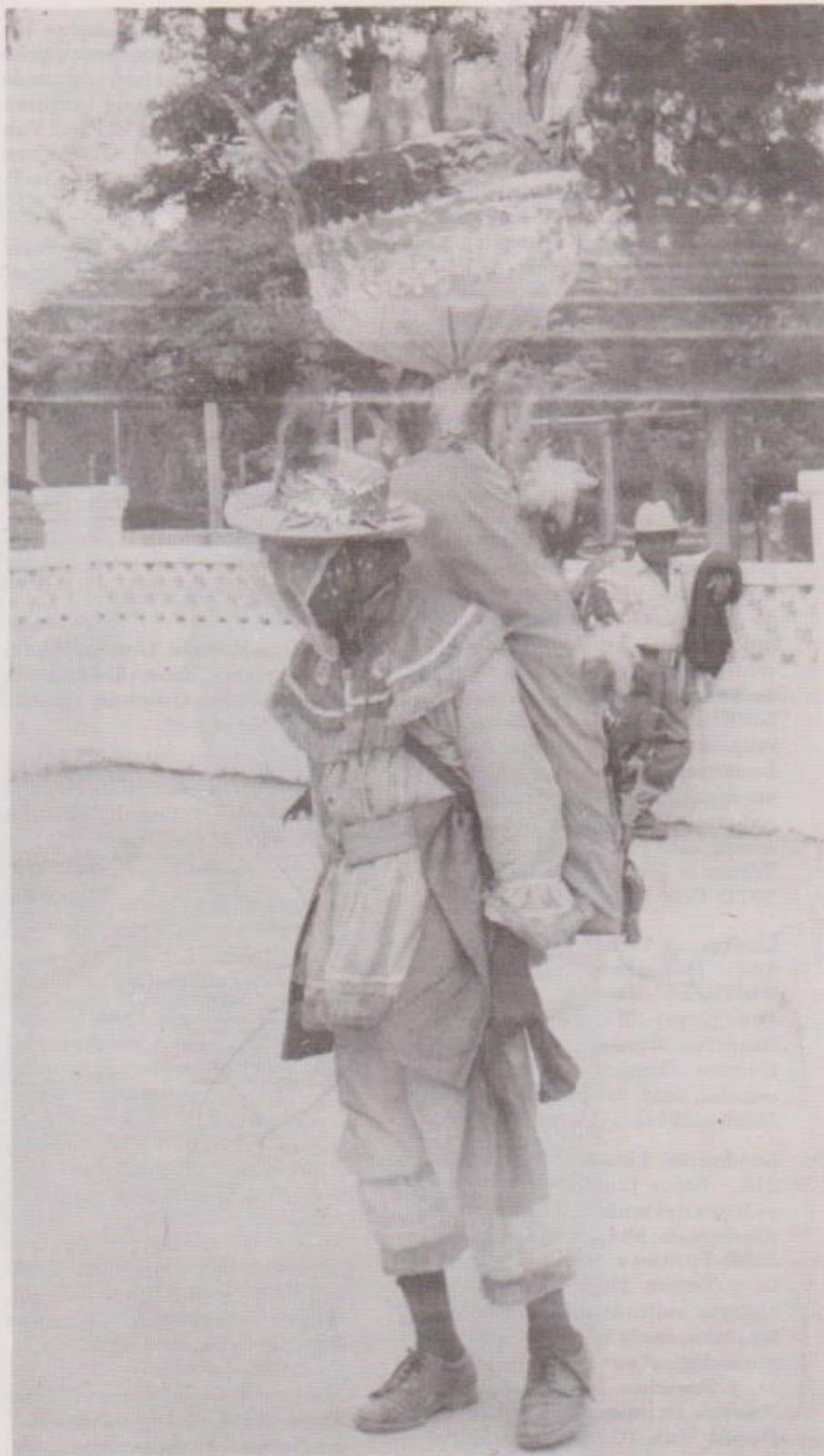
dos, cada uno hacia los lados, se mantienen caminando en línea recta mientras se ejecutan los diálogos entre Rabinal Achí, Hob Toj y Quiché Achí.

Antes de la danza final, hay una danza en círculo entre Quiché Achí y U Chuch Gug, la madre de los pajarillos verdes, acompañados de Ixoc Mun. Luego viene la danza del sacrificio —en círculo y con Quiché Achí semihincado— y por último la danza final.

Conclusión

Después de aproximarnos al drama precolombino **Rabinal Achí**, hemos adoptado determinados criterios preconclusivos que nos indican la existencia, a través de su texto y de su actual ritual y representación, de realidades extrínsecas e intrínsecas que presentan una clara cosmovisión del hombre histórico antiguo mesoamericano y del contemporáneo, particularmente quiché y rabinero, radicada en la relación, hasta ahora indisoluble, del hombre con la naturaleza, las relaciones cosmogónicas del hombre con sus entidades espirituales de orden religioso-divino del cielo y de la tierra y del hombre con sus ancestros (difuntos) **rajuhuales** y toda una gama de valores éticos, políticos y antropológicos culturales que hacen del drama una pieza conspicua, la única que permaneció como testimonio auténtico del pasado precolombino, desde la antigüedad americana hasta nuestros días.

Estamos conscientes que aún falta mucho por investigar y escudriñar en las profundidades de su texto, rico en imágenes y alusiones geofísicas y culturales así como en estructuras simbólicas, pero lo estamos aun más de que el análisis no debe partir de modelos extracontinentales extraños a las culturas americanas, sino del interés y conocimiento profundo de la cosmovisión telúrica que conformó la concepción del mundo y de la vida del esto americano.



Cargador del escudo de tigres. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.

NOTAS

1. Tomamos este concepto del ensayo de Oscar M. Fonseca Zamora "La Arqueología como Historia" en **Historia, Teoría y Métodos** de Elizabeth Fonseca, compiladora, (San José, C. R.: EDUCA, 1989) en el que expone: "Nuestra contribución como arqueólogos consiste en el conocimiento de una parte de la historia de nuestro subcontinente, para la que hemos acuñado el término de historia antigua, con el que nos referimos a los miles de años durante los cuales el hombre americano fue actor único de un amplio fragmento de nuestra historia, en la que se culminaron procesos de gran importancia para entendernos como pueblos con personalidad propia: sofisticación de la cacería, la recolección y la pesca; producción de alimentos; adaptación a los múltiples ambientes del continente; invención y diversidad de formas de integración social y política; cosmovisión; filosofía; religión y estética". Véase también Lumbreras, Luis G. "La evidencia etnobotánica en los orígenes de la civilización" en **La arqueología como ciencia social** (México: Ediciones Librería Allende, S.A., 1974) Cap. 11, p.p. 177 y s.s.
2. Lumbreras, Luis G. Op. Cit. pág. 184. Haberland, Wolfgang. **Culturas de la América Indígena, Mesoamérica y América Central**. (Fondo de Cultura Económica, 1a. ed. en español, trad. de Cecilia Tercero, México, 1974). Pp. 9-20 y passim.
3. Lumbreras, Luis G. Op. Cit. p. 213. Rojas Lima, Flavio. **La cultura del maíz en Guatemala** (Guatemala: Ministerio de C. y D., 1988) Pp. 21-44. Brown, Kenneth L. y Teresa Majewski. "Una historia cultural de los quichés centrales desde el punto de vista arqueológico" en Carmack, Robert M. y Francisco Morales Santos. **Nuevas Perspectivas sobre el Popol Vuh** (Guatemala: Edit. Piedra Santa, 1983) P. 219 y s.s.
4. Brown, Kenneth y Teresa Majewski. Op. Cit. Pp. 219-225.
- de donde obtenemos todas las referencias del poblamiento quiché desarrollado en las tierras altas de Guatemala. Véase también Carmack, Robert M. "El Popol Vuh como etnografía del Quiché" en **Nuevas Perspectivas** Op. Cit. P. 43 y ss.
5. Carmack, Robert M. "El Popol Vuh como Etnografía del Quiché" Op. Cit. Pp. 45-49.
6. Cabezas, Horacio. **Los señoríos quichés: un intento de interpretación** (Guatemala: Escuela de Historia, USAC, 1980) P. 4.
7. Carmack, Robert M. **Historia Social de los Quichés** (Guatemala: SISG No. 38, 1979) Pp. 79-80.
8. Carmack, Robert M. Idem. Pp. 73-74 y 76-77.
9. Cabezas, Horacio. Op. Cit. Pp. 12-16 y Carmack, Robert M. **Historia Social de los Quichés**, Op. Cit. Pp. 78-80, 84 y 87.
10. Albizúrez Palma, Fco. y Catalina Barrios y Barrios. **Historia de la Literatura Guatemalteca**. Tomo 1 (Guatemala: Edit. Univ., 1981) p. 49.
11. Akkeren, Ruud Van. "Interpretación etnológica del drama Rabinal Achí de Guatemala" en **Folklore Americano** No. 45 (México: 1988) Pp. 124 y 127.
12. Al respecto véanse las ponencias "El Popol Vuh como etnografía del Quiché" de Robert Carmack; "Arqueología y etnohistoria en Cawinal" de Alain Ichon; "Las influencias mexicanas en el Altiplano de Guatemala según la Arqueología del Post Clásico Tardío" de Carlos Navarrete y "Chisalín: una comunidad Ilocab Quiché del siglo XVI" de John M. Weeks, todas en **Nuevas Perspectivas...** Op. Cit.
13. MacLearn Earle, Duncan. "La Etnoecología quiché y el Popol Vuh" en **Nuevas Perspectivas...** Op. Cit. Pp. 293-303 y Carmack, Robert M. "El Popol Vuh como etnografía del Quiché" Ibid. pp. 49-51.
14. En este sentido, aún no desentrañadas totalmente, las crónicas y títulos indígenas son fuente riquísima de consulta constante por los estudiosos interesados en estos temas.
15. Tovilla, Martín Alfonso. **Relación Histórica-Descriptiva de las Provincias de la Verapaz y la del Manché**. (Guatemala: Edit. Univ. Vol. 35, 1960) Pp. 85-88. En su texto se lee "Bohíos".
16. Akkeren, Ruud van. Op. Cit. P. 123.
17. Carmack, Robert M. **Historia Social de los Quichés**. Op. Cit. p. 86.
18. Tovilla, Op. Cit. P. 138.
19. Comunicación oral con el Lic. Celso A. Lara Figueroa, catedrático titular del curso Antropología de la Religión. Escuela de Historia, USAC. Cfr. su texto: **Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala** (Edit. Univ. 1a. reimpresión, Guatemala, 1980), 217 Pags.
20. Esto se demuestra también al estudiar la tesis de graduación como abogado de Miguel Angel Asturias, cuya concepción del indio guatemalteco en ella es del todo discriminatoria, aunque producto eso sí del desarrollo conceptual de su época (1923). Las notas de Raynaud a la versión en español de Cardoza y Aragón contienen expresiones como "idiotismos quichés" por ejemplo. Todavía hay quien en 1990 pretende comprender el contenido del Rabinal Achí a la luz de teorías europeas de principios de siglo que nada tienen que ver con un desarrollo conceptual del mundo y de la vida diferente como es el de la historia antigua americana, allende los europeos. Cfr. Barillas, Edgar. El "Problema del Indio" en la época liberal en Centro América. El caso de Guatemala, en **Folklore Americano**, Op. Cit. Pp. 73-98.
21. Akkeren, Ruud van. Op. Cit. (Véase cita 11).

La Tradición Popular



Escudo de tigres. Iglesia El Calvario, Rabinal B.V. 1989. Foto de Jorge Estuardo Molina Loza.



Directora:
Ofelia Columba Déleon Meléndez

Investigadores adjuntos:
Celso A. Lara Figueroa
Elba Marina Villatoro

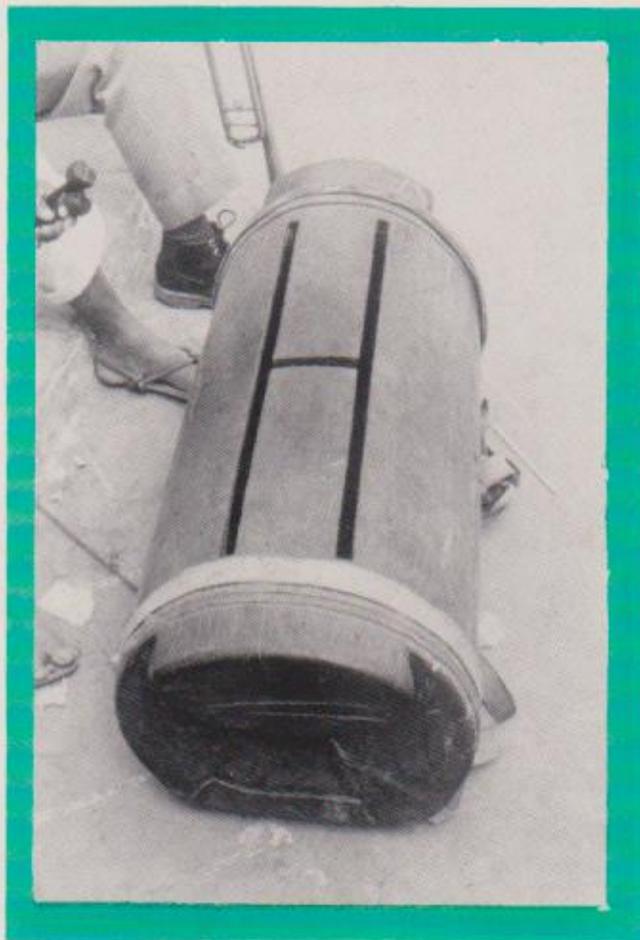
Musicólogo:
Enrique Anleu Díaz

Diseño y diagramación:
Edgar Estuardo Wong

Auxiliares de investigación:
Claudia Dary Fuentes
Alfonso Arrivillaga Cortés
Carlos René García Escobar

Correctora de originales y
asistente editorial:
Norma García Mainieri

Area de fotografía:
Jorge Estuardo Molina



*La Tradición
Popular*

Centro de Estudios Folklóricos

Avenida La Reforma 0-09, zona 10
Tel. 319171. Guatemala, C.A.